

Una Semblanza de CARMEN LYRA

RODOLFO GUZMAN

El recuerdo de Chabela — la excelsa Carmen Lyra —, se fortalece conforme pasan los años y alejan en el tiempo el día aciago de su muerte. El 14 de mayo de 1949 moría Chabela en México. Físicamente débil, Chabela era una poderosa fuerza espiritual animando las luchas de la clase obrera y del pueblo por el bienestar y la libertad. Por esos los "liberadores" de 1948, enferma ya, la echaron de su Patria querida y fué a vivir su exilio amargo a Ciudad México.

Yo quiero escribir sobre Chabela, la compañera de lucha, a cuya casa bondadosa llegamos tantas veces, obreros con ganas de aprender, en busca de ideas y de luces para fortalecer nuestras convicciones revolucionarias.

—De política no me preguntan nada. Yo de política no entiendo—, nos decía Chabela, sentados todos en su salita acogedora, llena de libros, periódicos y revistas. Y añadía:

—Ay, figúrense que dicen que yo soy la que aconsejo a Manuel (Manuel Mora) en las cosas de la política!—, y se reía tapándose la boca con las manos como sorprendida de semejantes decires.

Chabela no entendía de las vueltas y revueltas de la política. Pero entendía, de la política el fin superior de luchar contra la injusticia y la tiranía. Por eso estaba a la cabeza del pueblo un 13 de Junio, luchando en las calles contra la tiranía tinoguista. Por eso era después militante del Partido de la clase obrera. Aprendimos con ella a ver en la miseria el efecto de una causa, que no venía de lo alto, por designios divinos, sino de la tierra propia en que vivimos:

—Nos proponemos cambiar este sistema social que permite que unos tengan mucho y otros carezcan de todo para poder vivir. Quiénes pueden hacer cambiar esto? Ustedes los obreros. En sus palabras no había odio. Pero su suave y cordial invitación a la lucha era irresistible.

Aprendimos con ella a conocer muchas de las obras de la literatura universal pero no a conocerlas simplemente por su valor literario —valor de todos modos no muy claro para los obreros—, sino por su sentido social y revolucionario. Recuerdo haber co-



nocido así "El Quijote" de Cervantes, "Fuente Ovejuna", de Lope de Vega, "Fecundo" de Sarmiento, etc. La biblioteca de su salita estaba abierta para todos. Sus libros no tenían una función estática, acomodados en hileras sobre los estantes espaciosos. Sus libros pasaban de mano en mano. A veces no se los devolvían

y ella reclamaba, pero reclamaba en el vacío: no sabía quién la tenía.

Entusiasmada aceptó dar las lecciones de historia de Costa Rica en la Universidad Obrera organizada por la Confederación de Trabajadores. Bajo la lluvia, con frío, o en noches claras de luna, llegaba ella puntual a sus lecciones. Le entusias-

maba el contacto con los obreros de los sindicatos. Y éstos la querían. En sus labios la historia de Costa Rica era una historia nueva, nunca enseñaba en los centros de educación oficiales. La interpretación, que ahora también pugnamos por darle a nuestro pueblo, de las guerras de 1856-57, ya Chabela las exponía a sus alumnos, los trabajadores de la Universidad Obrera.

Chabela vigiaba maternalmente las angustias y dificultades de los compañeros: el hijo enfermo, el padre sin trabajo, la madre débil y su marimba de "güilas". Y ella ponía a todo el mundo a trabajar para tratar de remediar o aliviar las necesidades de los hogares en que vivían sus compañeros de lucha.

Severa y disgustada —pero sin abandonar el tono suave y dulce de sus palabras—, regañaba a quienes abusaban de los "tragos". Los compañeros oían los regaños en silencio, y a lo sumo contestaban:

—Tiene razón, Chabela, ya no lo vuelvo a hacer.

—Pues cuidado me vienen a decir que anda otra vez en esas— decía ella, pero deponiendo ya su severidad.

Me tocó estar en México viviendo en su propia casa cuando murió. Sentí como si todos los compañeros de lucha, perseguidos, encarcelados, asesinados, escondidos o exilados en esos momentos, todos lejos de ella, se estuvieran dando cuenta de que Chabela se moría. Y que todos estaban allí, alrededor de la cama en que descansaba para siempre.

VII Aniversario de la Muerte de CARMEN LYRA

Asamblea Popular

Homenaje a la gran escritora nacional

Lunes 14 de Mayo
a las 7 y media de la noche

PROGRAMA

- 1) Saludo — Prof. María A. de Mata en nombre de la Alianza de Mujeres Costarricenses.
- 2) Palabras del Prof. don Carlos Luis Sáenz
- 3) Palabras del Lic. Manuel Mora Valverde

Local: Asociación General de Estudiantes, 150 vs. Este de la esquina Sur del Teatro Capitolio.